

## Anotaciones lexicográficas al «Exemplario contra los engaños y peligros del mundo»

### 1. ACUNÇAR 'adobar o tallar las piedras preciosas'.

El pasaje en donde sale esta palabra es el siguiente:

“Tenia en Venecia un mercader muchas perlas muy gruesas orientales y redondas, las cuales hauia traydo de Al Cayre, todas por horadar; y muchas piedras de diamantes et rubis, que estauan por *acunçar*; et alquilo un maestro que mucho sabia de ponellas en orden.”

Pertenece al *Exemplario contra los Engaños y Peligros del Mundo* (fol. IX v.), y el cuento en que se halla está perfectamente adaptado a la vida y mundo medieval italiano: la escena se lleva a Venecia, las perlas son orientales y venidas de El Cairo. Sin embargo, la *Antigua versión castellana del Calila y Dimna* deja el relato desprovisto de toda sensación de lugar y tiempo:

“Como un mercador que dizen que avía piedras presciosas, e alquiló un omne que gelas foradase e adobase”<sup>1</sup>.

El pasaje citado del *Exemplario* está precedido de esta frase:

“Recordandome lo que acaesçiera al *acunçador* de las piedras preciosas” (fol. XI r.).

En ella nos encontramos con un sustantivo estrechamente emparentado con el verbo *acunçar*.

Nos hallamos ante una palabra típicamente italiana y derivada del latín \**comptiare*, procedente de *comptus* “adorno”. La voz tiene amplia representación en los dialectos septentrionales y meridionales ita-

1. Edición de la Real Academia Española, preparada por J. ALEMANY, Madrid 1915, página 40.

lianos: *acunçamente*, *acunzamente*, *conçament*, *s'aconza*<sup>2</sup> *conzare*<sup>3</sup> En estas zonas lingüísticas el grupo *-mpty-* pasa a una africada alveolar sorda, escrita ya *ç* ya *z*; sin embargo, la zona donde se forma la lengua italiana literaria ofrece como solución de este mismo grupo consonántico una africada prepalatal sorda.

Pues bien, ambos tipos fonéticos han sido importados en la Península Ibérica, el primero a través del catalán que conoce: *acunçament*, *acunçat*, *acunsar*<sup>4</sup> y del catalán ha pasado al aragonés. Es bien sabido que la versión del *Exemplario* impresa en Zaragoza (1531) ha sido traducida en la región aragonesa por algún autor cuyo léxico estaba impregnado de catalanismos; recordemos entre otros la *nouençana* (fol. VIII v.), *rata pennada* (fol. 28 r.), etc. El segundo ha dado la solución *aconchar*<sup>5</sup>.

MEYER-LÜBKE (*REW*<sup>3</sup>, 2.107) parece inclinado a buscar para la solución catalana y española una fuente, la centroitaliana *acconciare*; a nuestro modo de ver, una sola base no explicaría los dos resultados distintos de la africada prepalatal sorda (*ts* y *ch*) cuando ambas lenguas tenían la posibilidad de reproducir exactamente el sonido italiano, por poseer una africada prepalatal sorda en su sistema fonológico.

La solución aragonesa parece conservar todavía el sonido africado alveolar sordo, ya que no encontramos alternancia gráfica entre *ç* y *s*, como se observa en los textos catalanes.

La cerrazón de la vocal inicial seguida de nasal ya la observamos en los ejemplos italianos arriba apuntados (*acunçamente*, *acunzamente*) y la continuamos observando en los préstamos catalanes (*acunçament*, *acunçat*, *acunsar*), pasando con ella al aragonés *acunçar*, *acunçador*. No es un fenómeno típico del italiano literario, pero está ampliamente registrado en los dialectos italianos de un extremo a otro de la Península y en cualquiera de las regiones en contacto con el reino catalano-aragonés puede encontrar justificación<sup>6</sup>.

Esta cerrazón no se observa en *aconchar*, lo cual viene a confirmar la sospecha de que ambos préstamos se han realizado independientemente; el primero a través de una forma no literaria, el segundo partiendo del toscano *acconciare*.

2. Cf. E. MONACI-F. ARESE, *Crestomazia Italiana dei Primi Secoli*, Roma 1955, p. 666.

3. C. BATTISTI-G. ALUSSIO, *Dizionario Etimologico Italiano*, II, p. 1.046, s. v. *conciare*.

Paralelo a nuestro *acunçador de las piedras preciosas* es el *conciatore di pietre* "lavoratore di diamanti" (cf. P. PETROCCHI, *Novo Dizionario Universale della Lingua Italiana*, Milano 1921, I, p. 544), que ya ocurre desde el siglo XIII y en CELLINI.

4. Cf. M. AGUILÓ I FUSTER, *Diccionari Aguiló*, I, Barcelona 1914, p. 24.

5. Cf. J. TERLINGEN, *Los Italianismos en Español desde la Formación del Idioma hasta Principios del Siglo XVII*, Amsterdam 1943, pp. 32 y 343-344. J. COROMINAS, *DCELC*, I, p. 26.

6. Para las soluciones del grupo *-mpti-*, cf. G. ROHLFS, *Historische Grammatik der Italienischen Sprache und ihrer Mundarten*, Bern 1949, I, § 291.

Para los resultados de la *O* protónica, cf. ROHLFS, o. cit., § 131, y B. WIESE, *Altitalienisches Elementarbuch*, Heidelberg 1928, § 54.

## 2. SIRGANO 'gusano de seda'.

En el *Exemplario contra los Engaños y Peligros del Mundo*<sup>7</sup> es en donde se encuentra la palabra que vamos a considerar.

"O como hace el *sirgano* que hila la seda, el cual sacando de sí por la boca la hebra, texiendo en el tornillo, con el que se emprisiona dentro, y dende se procura la muerte."

Este pasaje en *La antigua versión castellana de Calila y Dimna* se traduce así:

"Et es atal como el *gusano del sirgo*, que quanto más texe sobre sí, tanto más se aluenga de la vida"<sup>8</sup>.

Como es fácil de adivinar, estamos ante un derivado del latín *sēricum* o *sērica*, *la seda* y *tejidos de seda* respectivamente. Ahora bien, en nuestro caso no se trata de un tejido sino del animal que produce dicho tejido; éste en latín se conocía con el nombre de *bombyx*, -*ycis* y el término ha perdurado en algunas zonas de la Rumania<sup>9</sup>. Sin embargo, la separación entre ambas voces no era tan neta que en algunos casos *sēricum* no designase al *gusano de seda* o que *bombyx* no pudiese indicar un *tejido de seda*.

Una glosa, *seres: uermes qui texunt*<sup>10</sup>, nos encamina hacia la solución que ofrecen algunas lenguas romances: portugués *sirgo* "gusano de seda", calabrés *siricu* "baco da seta"<sup>11</sup>, y podemos añadir ahora *sirgano* "gusano de seda".

Una variante *sīricus*<sup>12</sup> nos acerca aún más a la palabra que comentamos. Pero antes conviene hacer alguna reflexión sobre el acento de la palabra; se plantea la posibilidad de dos acentuaciones: *sirgano* o *sirgáno*. La primera podría estar apoyada por la predisposición castellana a los sufijos átonos con A postónica<sup>13</sup>, la segunda por el sufijo -anus latino<sup>14</sup>.

Según esto, podremos partir, para determinar el origen inmediato de *sirgano*, ya del propio *sīricu* > *sirgo* > *sirgano*, como de murciego > murciélago / murciénago; ya de un derivado adjetival, luego sustantivado \**siricanu* (sc. *vermis* \**sericānus*), el cual da normalmente *sirgano*. Apoya la existencia de esta forma la solución antigua italiana *sargano*

7. Edición conmemorativa de la Fiesta del Libro del año 1934 (fol. X).

8. Edición de J. ALEMANY BOLUFER, Madrid 1915, p. 43.

9. Cf. *REW*<sup>3</sup> 1.202.

10. A. ERNOUT, A. MEILLET, *Dictionnaire Etymologique de la Langue Latine*, París 1951, p. 1.089.

11. G. ROHLFS, *Dizionario Dialettale delle tre Calabrie*, Milano 1938, II, p. 273.

12. Cf. J. COROMINAS, *DOELC*, II, p. 1.049 (40-50).

13. Cf. R. LAPESA, *Historia de la Lengua Española*, Madrid 1959, p. 32.

14. Cf. C. H. GRANDGENT, *Introducción al Latín Vulgar*, Madrid 1928, §§ 37 y 39.

F. HANSEN, *Gramática Histórica de la Lengua Castellana*, Buenos Aires 1945, § 292.

W. MEYER-LÜBKE, *Grammaire des Langues Romanes*, II, §§ 449 y 450.

"sorta di panno da coperte di carri, muli, ecc." <sup>15</sup>; y sobre todo la palabra *gusano*. *Gusano* y *sirgano* están estrechamente relacionados, y es posible que ambos se hayan influido. *Sirgano* vendría a demostrar la posibilidad de acudir al *cossus* latino con el sufijo -ānus, puesto que eso mismo ha ocurrido con *sīricu* \**sīricānu*; ahora bien, también puede pensarse que *sirgano* es una forma creada partiendo de *sirgo*, bajo el modelo de *gusano*. No hay datos en favor de una u otra hipótesis, y lo más prudente nos parece apuntar ambas posibilidades, esperando que posteriores estudios aclaren la cuestión.

### 3. TORNILLO 'capullo del gusano de seda'.

Recordemos la frase del *Exemplario contra los Engaños y Peligros del Mundo*, ya citada al hablar del *sirgano*:

"O como haze el sirgano que hila la seda, el qual sacando de si por la boca la hebra, texiendo en el *tornillo*, con el se emprisiona dentro, y dede se procura la muerte."

Son de índole muy diversa las denominaciones utilizadas en las lenguas románicas para designar el capullo del gusano de seda. La imaginación creadora de los hablantes ha intentado describir la impresión que su forma les ha sugerido.

El *capullo* castellano imagina al gusano como una persona que se arrebuja en su *capa* <sup>16</sup>. El portugués *casulo* evoca la idea de una *cajita* o *casita* <sup>17</sup>. El provenzal *coucoun* y el francés *cocon* parecen inspirarse en la interpretación del capullo como un *huevoecillo* <sup>18</sup>. El italiano *bozzolo* trata de resaltar la forma del *ovillo* o *pelota* <sup>19</sup>, en esta misma lengua el *filugello* concibe el capullo como una *pielecilla* u *hollejo* que envuelve al gusano <sup>20</sup>. La *galeta* del veneciano, friulano y milanés nace de compararlo a la agalla de un árbol <sup>21</sup>. En el calabrés *cucúdu*, *follaru*, *fonu*, *funiciedu*, están inspirados por expresiones metafóricas que asimilan el capullo a una *cogulla*, a una *pellejilla*, o a un *ovillo* respectivamente <sup>22</sup>.

Todavía podemos citar el rumano *gogoasă de mătase*, que semánticamente recuerda a la *galeta* ya citada <sup>23</sup>.

Sin embargo, no encontramos entre los materiales bibliográficos a nuestro alcance ninguna denominación paralela a la que aquí vamos a consi-

15. A. PRATI, *Vocabolario Etimologico Italiano*, Torino 1951, p. 865.

16. Cf. J. COROMINAS, *DCELC*, I, s. v. *capullo*.

17. Cf. A. NASCENTES, *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*, Rio de Janeiro 1932, p. 162. J. COROMINAS, *DCELC*, I, s. v. *casulla* prefiere emparentarlo con el esp. *casulla*.

18. Cf. W. VON WARTBURG, *FEW*, II, s. v. *cōccum*.

19. Cf. A. PRATI, *Vocabolario Etimologico Italiano*, s. v. *bozzolo*.

20. Cf. A. PRATI, *o. cit.* s. v.

21. Cf. *REW* 3,655, y A. PRATI, *o. cit.* s. v.

22. Cf. G. ROHLFS, *Dizionario Dialettale delle tre Calabrie*, s. v. citadas.

23. Domina el sentido de 'excrecencia', 'agalla'.

M I S C E L A N E A

derar. No hay duda de que estamos ante una designación metafórica del capullo, pero ahora en vez de fijarse en el resultado de la acción, el capullo, y sobre él establecer un símil con otra cosa, la imaginación creadora ha evocado el girar y girar del gusano sobre sí mismo hasta que termina por envolverse, y ese dar vueltas como un tornillo es lo que hace que se acuda a la denominación *tornillo*.

No tenemos otras noticias del empleo de la palabra en otros textos, ni siquiera si vive hoy en alguna región hispánica.

JOSÉ LUIS PENSADO.  
(*Universidad de Oviedo.*)